

Capacidad de gobierno

Luis Rubio

No hay problema más grande en el país que el desempate entre las capacidades del gobierno (federal, estatal y municipal) y los requerimientos que le impone -al propio gobierno- la urgencia de lograr el desarrollo. Gracias a la diferencia entre las capacidades reales del gobierno (cada vez menores) y la demanda por seguridad, servicios y respuestas, el país ha sido incapaz de avanzar a un ritmo sensiblemente mayor. Tenemos un sistema de gobierno muy incompetente que no sirve para hacer posible el crecimiento de la economía, que no atrae inversión y que no resuelve los problemas que afectan a la población y desincentivan el desarrollo en general.

El problema no es exclusivamente mexicano, aunque aquí haya adquirido dimensiones excepcionales. El cambio tecnológico, las fuerzas desatadas por la liberalización económica, las brutales presiones y el poder que acompañan al narco y, en general, al crimen organizado, son todos factores que han deteriorado la capacidad de gobierno en innumerables naciones. En México, el problema se agrava por la forma en que se constituyó el sistema de gobierno a partir del fin de la Revolución, una entidad menos dedicada a atender las necesidades del desarrollo que a preservar la paz y a responder a las demandas de los beneficiarios del statu quo que surgió de la propia gesta. El colapso de los gobiernos priistas en el 2000 no vino acompañado de la construcción de una estructura idónea para un país que se había venido transformando aunque solo parcialmente: se fue el autoritarismo pero no llegó un mejor gobierno.

Muchos países han pasado por procesos complejos de transformación pero pocos se han transformado, lo que hace tanto más notables a los que sí han logrado un cambio profundo en sus estructuras sociales, económicas y gubernamentales. En

nuestro hemisferio, muchos países han pasado por procesos traumáticos de cambio, pero sólo Chile puede decir que se ha transformado, aunque Colombia poco a poco se le va acercando.

Estudiando a la India, es notable lo que ha avanzado, tanto como la enormidad de lo que le falta por hacer. Más que una elevada tasa de crecimiento o las decenas de millones de indios que van saliendo de la pobreza para integrarse al mundo moderno, lo extraordinario de la India es la transformación (gradual) de sus capacidades como gobierno, en buena medida gracias al uso de la tecnología. En lugar de intentar copiar la forma en que otras naciones han procurado acelerar el paso del crecimiento económico, India ha optado por un proceso muy distinto, cuyo devenir todavía está por decidirse.

El uso de la tecnología ha sido un elemento especialmente interesante. Hace algunos años se realizó el registro biométrico de toda la población, un proceso nada sencillo en una nación tan grande, con una población rural mayoritaria y con más de mil trescientos millones de ciudadanos. Una vez construido el censo, el país súbitamente pudo contar con un mecanismo que permite identificar a la totalidad de la población y localizarla geográficamente. De ahí siguió la creación de un "sistema unificado de pagos" que tiene la virtud de permitir que una persona le haga un pago a otra o a una empresa con el uso del número emanado de la base biométrica y su respectiva contraseña. Esto que parece pequeño ha permitido eliminar burocratismos e intermediarios (con sus comisiones), para facilitar la integración de un solo mercado nacional, algo que parecía imposible hace sólo una década.

El sistema de pagos ha permitido la inclusión de la totalidad de la población al

El problema no es exclusivamente mexicano, aunque aquí haya adquirido dimensiones excepcionales. El cambio tecnológico, las fuerzas desatadas por la liberalización económica, las brutales presiones y el poder que acompañan al narco y, en general, al crimen organizado, son todos factores que han deteriorado la capacidad de gobierno en innumerables naciones. En México, el problema se agrava por la forma en que se constituyó el sistema de gobierno a partir del fin de la Revolución, una entidad menos dedicada a atender las necesidades del desarrollo que a preservar la paz y a responder a las demandas de los beneficiarios del statu quo que surgió de la propia gesta.

sistema financiero casi de un plumazo. De la misma forma, se ha hecho posible la provisión de servicios de salud y educación (proceso que apenas comienza) en los lugares más recónditos. La red de comunicaciones inalámbricas (con más de mil millones de teléfonos celulares registrados) contribuye a la modernización de los intercambios de bienes y la introducción de un programa dedicado a la mejora de las habilidades de toda la población adulta favorece el crecimiento de la productividad. El punto es que la calidad del gobierno ha ido mejorando en buena medida porque el gobierno dejó de estar simplemente sentado ahí para dedicarse expresamente a crear condiciones para el crecimiento económico.

Quienquiera que haya visitado la India sabe bien que se trata de una nación sumamente pobre, con un ingreso per cápita que es sólo una fracción del mexicano y con enormes carencias, además de los ingentes problemas derivados de su extraordinaria complejidad étnica, religiosa, po-

lítica y lingüística. Sin embargo, lo notable es el entusiasmo de la población por avanzar, mejorar y entrar en un nuevo estadio del desarrollo: los indios se han imaginado un futuro exitoso y están decididos a construirlo. Todo ello ha sido posible en buena medida por la claridad de propósito de sus gobiernos recientes, que han enfocado los recursos existentes a crear condiciones para el crecimiento. Mero sentido común.

Los problemas de India en la actualidad son los que ha producido un proceso sumamente disruptivo de cambio institucional y económico, mucho de ello producto del crecimiento acelerado a lo largo de varios lustros. Ojalá algún día lleguemos a tener ese problema.

@lrubiof

ÁTICO

El mayor déficit del país es su paupérrima capacidad de gobierno, causa de los bajos niveles de productividad y de crecimiento.

Paren el avión que me quiero bajar

Alonso Cedeño

No bien acabábamos de asimilar la renuncia del titular de @Tu_IMSS Germán Martínez Cázares, por discrepancias con Hacienda sobre el manejo presupuestal para la atención médica, cuando una nueva dimisión sacudió al gabinete presidencial. Josefa González-Blanco Ortiz-Mena @Josefa_GBOM dio a conocer el sábado pasado en #Twitter su renuncia a la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales @SEMARNAT_mx.

González-Blanco no dimitió al cargo por los resultados directos de su gestión como funcionaria. No la hizo renunciar la falta de estudios de impacto ambiental de la refinera Dos Bocas o del Tren Maya. No la orilla a dejar el cargo su ausencia en las crisis ambientales de la Ciudad de México o el Caribe Mexicano. No se fue porque en el despidio de personal de la @SEMARNAT_mx destinó más de 2 mil millones de pesos, y en este recorte se fue personal técnico especializado que hace falta ante los incendios forestales por los que atraviesa el país. No, no fue por nada de eso. Fue por un tuit.

El viernes 24 de mayo Jorge R. Rioja @CoACHconsultor subió en su cuenta de Twitter el siguiente mensaje: "Voy a Mexicali. A punto de despegar, el avión detiene su marcha el capitán informa que "por orden presidencial" debe regresar por un pasajero.neta? Son mis nervios, intolerancia o es una mamada? Estos de 4ta se superan diario @jriscio @AreliPaz @Pajaropolitico @LeonKrauze". Horas más tarde, luego de investigar de quién se trataba, posteó la foto de la funcionaria que revisaba su celular.

La presión en las redes sociales digitales, si bien es cierto fue mucha, no fue mayor a la que no se haya desatado por casos como el de #Minatitlán, por ejemplo. Aun así @Josefa_GBOM presentó su renuncia al día siguiente. Y el presidente @lopezobrador_ se la aceptó sin reparos. El documento que dio cuenta del hecho, y las impresiones que salir del gabinete le causaron, merecieron tres posts en Twitter. En el primero explicó lo que pasó el día previo "El día de ayer causé un retraso a los pasajeros y tripulación de un vuelo comercial. El verdadero cambio requiere que nadie tenga privilegios y que el beneficio de uno, así sea para cumplir con sus funciones, no esté por encima del bienestar de la mayoría". En el segundo dio las gracias por la oportunidad "La transformación de México comienza por la convicción personal y la congruencia de nuestros actos. Por eso, he presentado mi renuncia al Presidente (sic) López Obrador. Agradezco la oportunidad de servir a México y lo seguiré haciendo desde otras trincheras". Y en el último hizo una oportuna aclaración: "PD. No hubo orden presidencial para retrasar la salida del avión; soy la única responsable de lo sucedido. Presidencia jamás intervino".

El tema provocó diferentes reacciones en los medios sociales digitales. La audiencia se pronunció en un 22% en contra de que un funcionario público federal tenga privilegios; el 19% dijo, sarcásticamente,

El viernes 24 de mayo Jorge R. Rioja @CoACHconsultor subió en su cuenta de Twitter el siguiente mensaje: "Voy a Mexicali. A punto de despegar, el avión detiene su marcha el capitán informa que "por orden presidencial" debe regresar por un pasajero.neta? Son mis nervios, intolerancia o es una mamada? Estos de 4ta se superan diario @jriscio @AreliPaz @Pajaropolitico @LeonKrauze". Horas más tarde, luego de investigar de quién se trataba, posteó la foto de la funcionaria que revisaba su celular.

que sólo a través de este incidente es como se enteraron que existía la dependencia; el 18% mencionó que para este tipo de viajes es que existía el avión presidencial; el 17% dijo que a la funcionaria le quedó grande el cargo; el 14% consideró como exagerada la renuncia, y señaló que se trataba de un "conejiillo de indias"; el 10% hizo mofa de la situación, aludiendo a un mandato de los aluxes la salida de González-Blanco.

El mismo sábado se dejó crecer la especie de que a la SEMARNAT llegaría el exgobernador de Chiapas, Manuel Velasco, antiguo aliado de los gobiernos del PRI y ahora de Morena. Este rumor generó comentarios negativos tanto por la posibilidad de que fuera verdad, como en contra de los periodistas que hicieron eco del bulo. Por eso cuando se nombró al nuevo titular, Víctor Manuel Toledo @victormtoledo, las críticas contra los periodistas que apostaron por la inmediatez en contra de la verificación concentraron el 23% de los comentarios; contra el 29% que hacen burla de la edad (73 años) del nuevo funcionario; el 19% le pidieron que verifique el impacto ambiental de los proyectos del gobierno federal; el 16% de la audiencia se va por apoyar todas las decisiones presidenciales, independientemente de a quién favorezcan y el 13% consideran que el nuevo secretario es un defensor de la naturaleza.

Lo cierto es que en medio de las tradicionales cortinas de humo que hay ante las pifias que genera el uso y el abuso del poder, los usuarios en medios sociales digitales no quedaron conformes con la renuncia de la funcionaria; por una razón muy poderosa, existe la certeza de que se han presentado problemas mayúsculos, que no han obligado a sus responsables a dimitir.

¿Qué harías tú frente a un atracador?

Jorge Zepeda

No nos vendría mal un baño de realidad antes de exigirle a López Obrador que se envuelva en la bandera y mandé a Donald Trump a donde todos quisiéramos enviarlo. Para nuestra desgracia eso equivale a mentarle la madre a alguien que nos tiene encañonados y nos pide la cartera.

Tal es la situación en la que estamos ante la amenaza de la Casa Blanca de imponer tarifas a todos los productos procedentes de México. Podemos consolarnos comprando el argumento de que el más perjudicado por este gravamen sería el consumidor estadounidense porque tendría que pagar más por los aguacates y los autos que cruzan la frontera; pero no nos engañemos, a la postre somos nosotros los que asumiremos la factura. Primero, porque perderemos mercado a medida que otros países comiencen a sustituirnos con precios más competitivos. Particularmente si Trump desencadena su peor escenario y eleva las tarifas hasta 25% en octubre. Segundo, porque las inversiones que están en proceso y las que podrían venir para fortalecer la planta productiva mexicana de cara a la exportación, se paralizarían de inmediato; eventualmente, incluso, algunas empresas ya instaladas podrían retirarse (cosa que ha presumido el propio presidente). Y tercero, porque en el momento en que se desate una guerra de tarifas comerciales y represalias entre los dos gobiernos, el mundo financiero no tendrá dudas sobre el vencedor de la contienda y con quien alinearse. Basta ver el efecto sobre el peso que provocó el tuit de Trump, no es el dólar el que sufre sino nuestra moneda. Esos que critican a AMLO por su supuesta tibieza, son los primeros que resguardan su patrimonio en dólares. En suma, la depreciación del peso, la salida de capitales, la calificación adversa de la salud financiera del gobierno y de las empresas nacionales provocarían terribles efectos multiplicadores. Los mexicanos lo pagaríamos con más desempleo y con recesión. El presidente podría desafiar al matón y encerrarse luego en Palacio Nacional, pero sufrirían muchas familias, empresarios pequeños y grandes, regiones completas del país.

Tenemos que entender que el TLC y un modelo entregado a la apertura comercial y a la integración con las redes productivas de Estados Unidos tuvo efectos importantes en la modernización, pero terminó por aumentar la dependencia. Hoy somos rehenes de nuestra extrema vulnerabilidad.

En su lógica narcisista y abusiva Trump tiene muy claras sus razones: "¿quieres ponerte humanitario con los inmigrantes centroamericanos? Quédate en tu país, no me los mandes. Y si persistes en mandármelos te castigo."

No se trata de ver cual de los dos es más machito, como han querido ponerlo las redes sociales y los adversarios de AMLO. No es la dignidad del presi-

En su lógica narcisista y abusiva Trump tiene muy claras sus razones: "¿quieres ponerte humanitario con los inmigrantes centroamericanos? Quédate en tu país, no me los mandes. Y si persistes en mandármelos te castigo".

dente la que está en juego sino su responsabilidad con el resto de los mexicanos. La situación de López Obrador es la que tendría un padre que es asaltado en carretera con sus hijos en el auto. Ni la razón, ni el honor, ni la ética asisten a los asaltantes, pero son ellos los que tienen la pistola y apuntan a la familia. La reacción más inteligente no pasa por responder a los insultos sino por aquella que permita sacar a los que dependen de nosotros de esa coyuntura. La pregunta que cualquiera nos haríamos en esa situación es ¿cómo apaciguar a los agresores sin perder la dignidad o entregar algo que nos causa un daño irreversible? "No, no te puedes llevar a mi hija, negociemos que puedo entregarte para que levantes de una amenaza".

Esa es justamente la consigna que lleva Marcelo Ebrard a Washington. Trump no va a ceder pues asume que tiene todas las cartas a su favor. La única manera en que aceptaría olvidarse de su represalia es haciéndole pensar que su amenaza ha tenido éxito.

La estrategia del gobierno mexicano tendría que ser doble: primero un cabildeo que aumente la inconformidad de actores poderosos que se oponen a la medida y segundo ofrecerle a Trump un recurso que le permita una salida victoriosa, al menos a sus ojos. Es decir, que México ha comenzado a hacer algo más para evitar los flujos crecientes de centroamericanos que llegan a Estados Unidos.

Regresando al símil de la carretera, se trata de hacerle ver a los secuaces del matón que un crimen grave pone en riesgo a todos y, por otro lado, ofrecer algo al líder para convencerle que ha ganado y retire su amenaza. La carta de López Obrador y las acciones de Marcelo Ebrard van en ese sentido, una aproximación cuidadosa que mantiene la puerta abierta para un acuerdo negociado y, a la vez, dejar en claro que, en el peor de los casos, estamos dispuestos a pelear hasta las últimas consecuencias.

Es una terrible mezquindad el canibalismo de los que intentan sacar ventaja facciosa golpeando al gobierno en esta negociación, en última instancia es a otros mexicanos a los que están golpeando.

@jorgezepedap
www.jorgezepeda.net